

DÍAZ ALARCÓN, Soledad, *La narración policíaca en lengua francesa: antecedentes (Edgar Alan Poe) y desarrollo (Gaboriau y continuadores); el «roman policier» tras la II Guerra Mundial y la eclosión del «polar». autores y tipología (textos traducidos). Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba, Facultad de Filosofía y Letras, 2009.*

La presente tesis doctoral aborda el estudio de la narración policíaca a lo largo de la historia, sus antecedentes, los autores más destacados y las distintas formas que tomó este tipo textual; los primeros escritos de la época de la dinastía Ming y su origen e introducción en Francia.

En los antecedentes de este género textual, entre el siglo XVIII y XIX, nombra a la autora Ann Radcliffe, que solía escribir un tipo de narraciones más oscuras en su búsqueda por recrear lo lúgubre del tema y producir miedo y angustia en el lector, proporcionándole igualmente un final sencillo y claro. Esta autora representó a la perfección el estilo de narración gótica. Entre sus obras destacaron *The Mysteries of Udolpho* y *The Castles of Athlin and Dunbayne*, que tuvieron gran influencia en el mundo anglosajón hasta el siglo XIX. Otros de los precursores fueron William Godwin con *The Adventure of Caleb Williams*, Voltaire con *Zadig ou la Destinée* o Beaumarchais con *Le Barbier de Seville*. Más adelante, ya entrado el siglo XIX, con la restauración borbónica en Francia, narraciones como *Memoires* de Eugène Vidocq obtienen un gran éxito entre el público y su autor, Eugène Vidocq, influenciará en gran medida a otros escritores como Honoré de Balzac o Victor Hugo entre otros.

Para definir el concepto de “roman policier” del S. XIX empieza por diferenciar entre la primera mitad del siglo XIX en la que se dan sus comienzos y la segunda mitad en la que tiene un gran auge. Al principio, debido a problemas económicos y editoriales, las narraciones de este tipo no se podían editar ni publicar, hasta que empezaron a publicarse por folletos en periódicos, ya que resultaba más económico. De esta época destaca *Les Mystères de Paris* d'Eugène Sue, obra publicada durante dieciséis meses entre 1842 y 1843 en *Le Journal des Débats*. A este tipo de publicaciones se les llama “roman-feuilleton” y los autores más destacados de la época fueron Alexandre Dumas, Eugène Sue, etc. En la segunda mitad del S. XIX, y debido en parte a estas publicaciones, la prensa francesa experimenta una gran expansión y autores como Jules Mary o Maurice Leblanc entre otros fueron los célebres escritores de los “roman-feuilleton”. Sin embargo, no fue

hasta finales del S.XIX cuando aparecieron los grandes personajes como Rocambole o Lecoq.

A lo largo del tiempo este “roman-feuilleton” se transforma en el “roman-populaire”. Los editores “recortan” los artículos narrativos y los ponen a la venta a modo de fascículos, ya que sigue siendo muy caro editar libros. No será hasta el siglo XX cuando se empiecen a abaratar los precios y a editar pequeñas monografías.

La narración policiaca ha pasado por varias fases como la novela de misterio o “roman problème” que empezó con Edgar Allan Poe y que Ágatha Christie llevó a su culmen; la novela negra, con autores como Dashiell Hammett o la novela de suspense. La novela policiaca francesa comenzó siendo un híbrido de tres tipos de novelas; la costumbrista, sentimental y de aventuras, cuyos máximos exponentes en el S.XX fueron Gaston Leroux y Maurice Leblanc.

Tras la Primera Guerra Mundial, se comenzaron a traducir las novelas de Agatha Christie al francés y empezaron a publicarse algunas novelas francesas. Tras la Segunda Guerra Mundial, se abre una nueva vertiente de investigación en materia socio-histórica con problemática psicológica, como se observa en *Les Diaboliques*.

El gran precursor de la novela policiaca fue Edgar Allan Poe con *The Murders in the Rue Morgue* en el que creó al “primer detective” mundial; autor cuya obra es muy extensa y que recibió influencias de Walter Scott y Byron. Además de la obra mencionada anteriormente, también destacan *The Purloined Letter* y *The Mystery of Marie Rogét*, que desarrollaron un papel muy importante en la literatura posterior y en la novela francesa, empezando con la traducción de sus cuentos por parte de Baudelaire.

En Francia destacó Émile Gaboriau en los comienzos con su tan conocido personaje *Lecoq*. Entre sus obras destacan *Les Travailleurs de la mer*, *Le Petit vieux des Batignolles*, *Hussards* o *La Clique dorée* entre otras, de las que algunas han llegado a tener hasta 22 ediciones en la actualidad. Empezaron por difundirse en fascículos y terminaron representándose en teatro y adaptándose al cine. Este autor jugó un papel importante en la literatura posterior, sobre todo con sus personajes Tabaret y Lecoq. Algunos de sus imitadores fueron John Russel y Arthur Conan Doyle.

Otro de los autores destacados de la época fue Maurice Leblanc, quien creó al personaje Arsène Lupin, de quién se debate su realidad o ficción. Este

personaje fue de gran importancia en la literatura posterior, destacando a Boileau-Narcejac quien lo incluyó en 5 de sus obras. Igualmente destaca Leoux, que empezó como cronista judicial del periódico *L'Echo de Paris* y utilizó los personajes de las crónicas para sus novelas. Destacó su novela *Le Mystère de la chambre jaune* y *Le Fantôme de l'Opéra*. Una de sus más importantes aportaciones al género fue el investigador Rouletabille. Otro de los autores que menciona es Malet, quien obtuvo el éxito con su obra *L'Homme qui mourut au stalag* donde crea al famoso detective privado Nestor bruma que seguirá apareciendo en otras novelas como *Les Nouveaux Mystères de Paris*.

A continuación, Díaz Alarcón define el término argot e introduce a los grandes autores del mundo de los truhanes y el lenguaje argótico: Albert Simonin, Auguste Le Breton y José Giovanni. De entre sus predecesores destacan Louis Froton con *Pieds Nickelés* o René Fallet con *Banlieue cloportes*. Albert Simonin, el autor del diccionario argótico *Le Petit Simonin illustré par l'exemple*. Su obra más destacada es *Touchez pasa u grisbi!* que marcará el resto de sus obras y las de otros autores. Con respecto a Auguste Le Breton, su obra de mayor éxito fue *Du Rififi chez les hommes* y de José Giovanni destaca *Le Trou*. Después de ellos, otros autores como Pierre Boileau y Tomás Narcejac se centran en sentar las bases del "roman-policier. Uno de los autores más leídos, debido a que su obra se tradujo a 55 idiomas es Georges Simenon, cuyo personaje principal, el comisario Maigret le hará crear 78 novelas y 28 relatos. Por último, dentro de esta época, describe la obra de Frédéric Dard y el comisario de San-Antonio.

En la segunda mitad del S.XX destaca la aparición del género "polar", unión del término "policier" con el género "roman noir". Es un nuevo género que se aproxima más a la novela de aventuras. De este género destacan las colecciones como *Engrenage*, *Engrenage International*, *Facette*, *Fayard-noir*, *Litterature policiere*, *Le Masque*, *Le miroir Obscur*, *Paniques*, *Série Noir* y *Special Police* entre otras. Los autores más destacados de este género son Jean Amilla, quien se dedica a escribir novelas dirigidas al pueblo. Se puede considerar como el maestro del género a Francis Ryck, quien obtuvo un gran éxito con *Le Piège*, *Le Nuage et la Foudre* y *Le conseil de familia*. Igualmente menciona a Pierre Magnan, un gran precursor de la novela de terror cuya obra maestra fue *Les Charbonniers de la mort*; Joseph Bialot, que sigue los pasos de Malet y Jean-François Coatmeur, quien se descubre como

un gran creador de intrigas. Además estudia a Georges-Jean Arnaud, autor de los más prolíferos de la época; Claude Néron, Roger Borniche, inspector de policía; Pierre Siniac, otro gran creador de intrigas y que incluso en alguna de sus obras propone más de un final; Michael Lebrun, cuya obra se caracteriza por la crítica y la teoría; Sébastien Japrisot, Jean Vautrin, Tito Topin, marroquí dibujante y escritor; Daniel Pennac, Jean-Patrick Manchete, Jean-Baptiste Baronian, Alain Demouzon, Jean Claude Izzo, Jean Bernard Pouy, Marc Villard, Jean Echenoz, Didier Daeninckx, Alain Camille, Huges Pagan, Richard Morgiéve, Thierry Jonquet y el autor de culto en francia Tonino Benacquista.

Como conclusión la autora expone que el “roman-policier” nació a lo largo del S.VIII y XIX. Ya en este último siglo nace también el “roman-populaire” que se expandirá en la segunda mitad debido a los problemas económicos y de edición. Comienza a publicarse en prensa y a este género se le denomina “roman-feuilleton” que tuvo un gran auge durante los S. XIX y XX; momento en el cual se empiezan a editar libros también. Con su estudio pretende aclarar los orígenes tanto del “roman-policier” como del “polar” y abre nuevas líneas de investigación para su trascendencia en el S. XX. No hemos de olvidar, empero, el valor de su estudio desde el punto de vista traductológico, pues supone una valiosa contribución para el estudio del género no sólo para filólogos y romanistas, sino también para aquellos que desconozcan la lengua francesa.

[Ingrid COBOS LÓPEZ]

MARTÍN DEL PINO, Carmen M.^a, *El héroe fragmentario en la narrativa de Thomas Mann e Italo Svevo*. Tesis Doctoral. Universidad de Huelva, Facultad de Humanidades, 2008.

Qué duda cabe que los estudios de literatura comparada son atractivos no sólo para aquellos dedicados a la literatura sino también para quienes desean aplicar los conocimientos de esta disciplina a la traducción literaria. La Tesis Doctoral que nos ocupa supone un avance en la comparatística, y más aún cuando se abordan obras y autores tan complejos como los aquí tratados. Como bien afirma Martín del Pino en la introducción de su trabajo, «si bien la crítica en torno a Mann y Svevo es muy extensa, no lo es tanto la dedicada a un análisis comparativo». Cabe, por tanto, felicitar a la autora, no sólo por la ardua labor de investigación, que desarrolla a lo largo de tres